



n° 10

# Carta a la Familia Mennesiana



## Discípulos misioneros

Quisiera retomar con vosotros algunos párrafos breves del texto del **Papa Francisco**: “La alegría del Evangelio”, una síntesis del último Sínodo de los obispos sobre la Nueva Evangelización.

En esta exhortación, el Papa dice: “Todos somos **discípulos misioneros**” (n° 119 y 120). Y para resaltar la importancia de esta expresión, subraya: “Ya no decimos que somos discípulos y misioneros sino que somos discípulos-misioneros.” Esto sig-

nifica que todos somos llamados por Cristo. Él nos llama y nos envía. El Papa insiste: “En todos los **bautizados**, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza evangelizadora del Espíritu y es esta misma fuerza la que nos empuja a evangelizar.” Y también: “En virtud del bautismo recibido, cada miembro del pueblo de Dios se convierte en discípulo misionero... Y esta convicción se transforma en una **llamada** dirigida a cada cristiano para que nadie renuncie a su compromiso con la

evangelización, pues si de verdad ha sentido la experiencia de Dios que le salva, no necesitará mucho tiempo de preparación para salir anunciarlo.”

Cualquiera que sea nuestro estado de vida, por nuestro bautismo fuimos revestidos de esta vocación por la que somos **enviados a evangelizar**.

¿Podemos seguir dudándolo?

¿Dudaríamos del amor de Cristo? ¿No es grande nuestra alegría al sentirnos enviados a hablar del Amor que salva el mundo?

## Oración de la Familia Menesiana

Padre, te alabamos por haber inspirado a Juan María de la Mennais Y a Gabriel Deshayes la creación de nuestro Instituto Para la evangelización y educación de niños y jóvenes.

Haz que, siguiendo sus pasos, hermanos y laicos Se pongan generosamente al servicio de los jóvenes, Especialmente de los más desfavorecidos.

Que con tu ayuda, den a cada uno la oportunidad De desarrollar lo mejor de sí mismo.

Que sean testigos alegres y apasionados

De tu Hijo que vino para salvar el mundo.

Concédeles ser discípulos misioneros, creativos y fieles, Generosos y humildes, animados por la llama de la esperanza Y unidos con lazos de amor fraterno.

AMÉN.

## PARA IR MÁS LEJOS ...

### TEMA DEL AÑO.

Como ya sabéis (carta n° 9), hemos querido dedicar este año a la vocación de Hermano, expresión que se encuentra en la página 2 de la carta. Gracias a todas y a todos por ayudar a los Hermanos a ser fieles a su vocación.

### LA MENNAIS MAGAZINE.

El número 21 de esta revista está dedicado por completo al tema del año: “Ser Hermano, una buena noticia!” Gracias por utilizarla y comentarla en vuestro entorno y especialmente con los jóvenes.

### TIEMPOS PARA FORMACIÓN.

En vuestra Provincia o Viceprovincia, los Hermanos tienen previstos encuentros para compartir y sesiones de formación para laicos y Hermanos de la Familia Menesiana. Si no sabéis cómo participar en estos encuentros, podéis contactar con un Hermano u otra persona comprometida con estos temas de Familia Menesiana.

### PEDAGOGÍA MENESIANA.

A partir de nuestro Capítulo General en 2012, está en marcha un proceso para definir el corazón del Proyecto Educativo Menesiano. Gracias por estar atentos a las propuestas que se os hacen para participar en su elaboración.

### CUARESMA.

Este es un tiempo favorable para sensibilizar a jóvenes y adultos hacia los más desfavorecidos e ir creando actitudes que ayuden a construir un mundo más justo y en paz.

## PARA LLEGAR A HERMANO, HOY

Cuando un joven expresa el deseo de ser Hermano, se le propone un tiempo de discernimiento que puede ser mediante un acompañamiento en una comunidad o asistiendo a encuentros regulares con otros jóvenes que también se plantean la vocación de Hermano. Después de un tiempo de preparación que puede durar uno o varios años, el joven pide entrar en el **Postulanteado**, tiempo que dura uno o dos años e implica seguir cursos teóricos sobre la vocación, el conocimiento de la Congregación de los Hermanos, sus fundadores y su carisma, el crecimiento humano y espiritual, etc. Se propone también a los jóvenes, mediante compromisos concretos, entrar en la dinámica de la vida apostólica según el carisma de los Hermanos. Con esta formación, el joven puede llegar a conocerse mejor a sí mismo y hacer un discernimiento más adecuado de su propia vocación.

A continuación pasa al **Noviciado**. Dura un año y es un tiempo clave para el discernimiento de la vocación. Este tiempo termina con la primera profesión religiosa del joven que quiere ser Hermano. Debe tener suficientemente clara la llamada de Dios y todo aquello a lo que se compromete.

Después vienen tres o cuatro años de estudios teológicos y pedagógicos propios de la vocación de Hermano realizados en una institución llamada **Escolasticado**. Cuando termina estos años de formación, el Hermano joven ya está en condiciones de participar en la misión de la Congregación, con sus cohermanos, en la comunidad que el Superior le asigne.

La formación continúa toda la vida. De esta manera, se prepara para su **Profesión perpetua**, cuatro o cinco años más tarde. La Profesión perpetua le ofrecerá, de nuevo, la oportunidad de ser fiel a la llamada que ha recibido y cuya fecundidad depende, sobre todo, de la gracia de Dios pero también de la intensidad de su compromiso personal para responder cada día a su vocación.

## Juan-María de la Mennais y los Hermanos

Juan María de la Mennais exhortaba a los Hermanos cuando iban a pronunciar sus votos:

*“Qué hermoso momento para vosotros. En su nombre – en presencia de la Santísima Trinidad – os vais a consagrar a la educación cristiana de los niños y vais a hacer el voto de obediencia. ¡Gloria a Dios que os ha inspirado esta resolución y que os dará la fuerza para cumplirla! ¡Paz a vosotros! Pues sois esos hombres de buena voluntad a los que los ángeles la anunciaron y prometieron cuando Jesús, nuestro Salvador, apareció en el mundo y a todos nos dio ejemplo de pobreza, humildad y abnegación total de sí mis-*

*mo. Tenéis el deseo de seguir sus huellas, de ser, a ejemplo suyo, mansos y humildes de corazón y ser, como Él, obedientes hasta la muerte a la voluntad del Padre celestial.”*



Juan María de la Mennais pedía a los Hermanos que rezaran esta oración todos los días. Al leerla, se ve seguida que nuestro Fundador pensaba en la vocación de Hermano. Puede ser también la oración de todas aquellas personas que viven

su profesión de enseñantes o educadores como la respuesta a una llamada de Dios en la gracia del bautismo. (Texto ligeramente modificado) :

*“Jesús, Tú que has dicho: Dejád que los niños vengan a mí y que me has inspirado el deseo de conducirlos a Ti, dignate bendecir mi vocación, asistirme en mis trabajos y derramar sobre mí el Espíritu de fuerza, caridad y humildad para que nada me aparte de tu servicio, y que cumpliendo con celo las funciones a las que me he consagrado, sea yo del número de aquellos a los que has prometido la salvación porque han perseverado hasta el fin.”*

## Un Hermano, discípulo misionero, en medio de los jóvenes ...

Algunos testimonios de jóvenes y adultos sobre un Hermano durante su funeral:

« La pasión por su trabajo, la luminosidad de su vida, la transparencia de su fe, hacen que el Hermano M. permanezca entre nosotros como modelo de vida. Pero, sobre todo, era un Hermano alegre y feliz con la vida que había elegido. »

« Fue un artesano de Dios. Ha sido nuestro guía en la construcción del equipo de catequesis. Ha sabido mantenernos unidos, dinámicarnos y empujarnos a salir al encuentro de los otros. »

« Nos han cautivado su rectitud y su amor por las familias más pobres . »

« Doy gracias a Dios por la acción continua y siempre discreta del Hermano M. que ha hecho posible que nuestra escuela, con el trabajo de la comunidad, no sea solamente un lugar de simple aprendizaje sino, sobre todo, un lugar donde se atiende al desarrollo de toda la persona, también en su dimensión social y espiritual. »

« Artesano de la educación, el Hermano M. respetaba y ayudaba a aquellos con los que trabajaba. Les animaba a caminar juntos y a sacar lo mejor de ellos mismos por medio de la escucha, el encuentro, los consejos, la delicadeza y, sobre todo, la disponibilidad de espíritu y de corazón . »

« Sabía encontrar las palabras adecuadas para darnos ánimo y confianza. »

« Ha sabido darlo todo con una sonrisa. »